



V
C
M

UCEN

GUÍA INTRODUCTORIA DE APRENDIZAJE Y SERVICIO UCEN

CUADERNILLO A+S N° 1



Universidad
Central



**Cuadernillo N°1 de Aprendizaje y Servicio (A+S):
Guía Introductoria de Aprendizaje y Servicio UCEN**

Autoría institucional

Dirección de Vinculación con el Medio
Vicerrectoría Académica
Universidad Central de Chile

Edición Académica

Claudia Contreras Águila - Directora de Vinculación con el Medio
Darwin Lillo Ayala - Coordinador de Aprendizaje y Servicio (A+S)

Elaboración, diseño y diagramación

Nathalie Bustamante Guzmán - Asesora

2025 - UCEN

ÍNDICE



01 A+S en la UCEN 4

- Fortaleciendo la Vinculación con el Medio a través del Aprendizaje y Servicio (A+S) 5
- El Camino del A+S en la UCEN 6
- ¿Que es A+S? 8



02 Ruta A+S 10

- Organización y esquema de un proyecto A+S 11



03 Etapas A+S 12

- Motivación inicial 13
- Diagnóstico 14
- Diseño y Planificación 16
- Ejecución 18
- Cierre 20

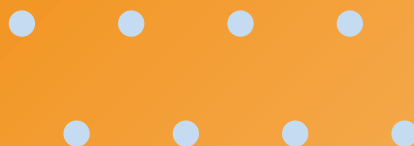


04 Procesos Transversales 21

- Reflexión 22
- Registro, sistematización y comunicación 23
- Evaluación y retroalimentación 24

A+S en la UCEN

Relevancia institucional, trayectoria y
definición de Aprendizaje y Servicio.





FORTALECIENDO LA VINCULACIÓN CON EL MEDIO A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE Y SERVICIO (A+S)

En coherencia con su compromiso con el país y su vocación de servicio público, la Universidad Central de Chile (UCEN) reconoce la Vinculación con el Medio (VcM) como una función esencial y transversal, integrada indisolublemente a su quehacer institucional. A través de ella, la Universidad establece una interacción significativa y bidireccional con su entorno, generando espacios de colaboración coherentes con su misión y valores. Con este propósito, la UCEN ha centrado sus esfuerzos en fortalecer y consolidar la VcM, integrándola estratégicamente en su Proyecto Educativo Institucional, su Plan Estratégico Corporativo y las políticas institucionales.

De acuerdo con la Política de Vinculación con el Medio, el relacionamiento de la UCEN con el entorno es dinámico, flexible y en constante adecuación a los cambios de la sociedad. Esta función se materializa mediante acciones que, desde la docencia, la investigación, la prestación de servicios y la extensión, promueven la creación de valor compartido, guiadas por los principios de calidad, pertinencia y reciprocidad. Así, el objetivo institucional es consolidar una cultura de colaboración e integración con la sociedad, impulsando una interacción sistemática y socialmente conectada con las necesidades y oportunidades del entorno. De este modo, la Universidad contribuye a la pertinencia del proyecto educativo, la formación integral de sus estudiantes, el desarrollo social y nacional, y el posicionamiento institucional.

Los principios que orientan la VcM en la Universidad son la identidad, bidireccionalidad, pertinencia, sistematicidad, democratización del conocimiento y la cultura, dignidad humana, inclusión y diversidad.

En este marco, la UCEN define un conjunto de líneas estratégicas e instrumentos que permiten integrar transversalmente la Vinculación con el Medio en todas las áreas del quehacer universitario.

Es precisamente en el ámbito de la docencia donde surgen las asignaturas de Aprendizaje + Servicio (A+S), las cuales se caracterizan por vincular los procesos formativos con las necesidades reales del entorno, promoviendo en las y los estudiantes el desarrollo de competencias profesionales, sociales y éticas a través de experiencias de aprendizaje con sentido y compromiso social.

Específicamente, estas asignaturas tienen como propósito contribuir al proceso formativo de los(as) estudiantes de la Universidad, favoreciendo el logro de resultados de aprendizaje, el desarrollo de competencias asociadas al perfil de egreso, el fortalecimiento de la formación integral, la práctica reflexiva, autoevaluación y retroalimentación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al mismo tiempo, las asignaturas A+S buscan generar una contribución concreta al entorno, al poner el conocimiento académico al servicio de las comunidades y organizaciones con las que se vinculan. De este modo, promueven la co-creación de soluciones, el intercambio de saberes y la construcción de valor social compartido, fortaleciendo la relación bidireccional entre la Universidad y la sociedad.



EL CAMINO DEL A+S EN LA UCEN

El proceso de instalación y evolución del Aprendizaje y Servicio (A+S) en la Universidad Central de Chile (UCEN) constituye una historia de crecimiento progresivo y consolidación institucional. A lo largo de más de una década, esta metodología ha transitado desde sus primeras experiencias piloto hasta convertirse en un componente estructural del Proyecto Educativo Institucional (PEI). La trayectoria recorrida puede organizarse en tres períodos clave, que reflejan los distintos momentos de avance, aprendizaje y fortalecimiento del A+S en la universidad.

1. CREACIÓN DE MASA CRÍTICA (2011 -2016)

Comenzando en 2011 con la creación de masa crítica, la universidad sentó las bases de este enfoque educativo con la fundación del programa de desarrollo social, la implementación de proyectos piloto y la integración en redes internacionales. Donde se destacan los siguientes hitos:

- Fundación y Primeros Pasos
- Creación del Programa de desarrollo social
- Ingreso a REASE
- Implementación de pilotos A+A
- Ingreso a la Red Iberoamericana
- Publicación de la Guía de Apoyo Docente
- Publicación 2ª edición Guía de Apoyo Docente
- Implementación de A+A en Coquimbo
- Inicio del Proyecto CLAYSS en Coquimbo
- Aumento del 200% en A+A



2. CONSTRUCCIÓN DE CALIDAD (2017-2021)

Posteriormente, la universidad orientó sus esfuerzos a profundizar la calidad del modelo de A+S. En esta etapa estuvo marcada por la formalización de procesos, la sistematización de experiencias y el fortalecimiento de la orientación pedagógica para los y las docentes, permitiendo consolidar prácticas más consistentes y alineadas con los estándares institucionales, incluso en un contexto desafiante como la pandemia. Esta etapa estuvo definida por los siguientes hitos:

- Cambio de dependencia del A+S a DVCM
- Desarrollo de Plataforma de registro
- Entrega de Becas CLAYSS para docentes
- Mejora y formalización de procesos
- Publicación 3ª edición Guía de Apoyo Docente
- Publicación Libro Buenas Prácticas A+A (Pandemia)



3. INSTITUCIONALIZACIÓN (2022-2024)



En los años más recientes, el A+S se encuentra plenamente integrado a la identidad institucional, siendo parte del Proyecto Educativo Institucional (PEI) y estando presente en todas las facultades y carreras. Este proceso refleja la consolidación del A+S como un pilar fundamental de la vinculación con la comunidad y la formación integral de los y las estudiantes. Este periodo se ha visto marcado por los siguientes logros:

- Informe e indicadores de Gestión
- Publicación del Libro A+A
- Actualización del PEI que incorpora A+S Interdisciplinario para todas las carreras
- Cambio de nombre de A+A a A+S
- Seminario y curso Internacional de A+S
- Implementación del A+S en el 100% de las carreras

Lo que comenzó como una semilla en 2012, hoy florece como un pilar institucional que transforma la educación y conecta a nuestra universidad con la comunidad.

En coherencia con el proceso de institucionalización del Aprendizaje y Servicio (A+S) en la UCEN, este cuadernillo se enmarca en un proceso de mejora continua orientado a fortalecer la implementación de esta metodología en la docencia. Su propósito es actualizar las guías de apoyo docente elaboradas anteriormente, incorporar aprendizajes institucionales y entregar herramientas prácticas que contribuyan a un acompañamiento más efectivo de las y los docentes, fortaleciendo la calidad de las experiencias de A+S en la universidad.

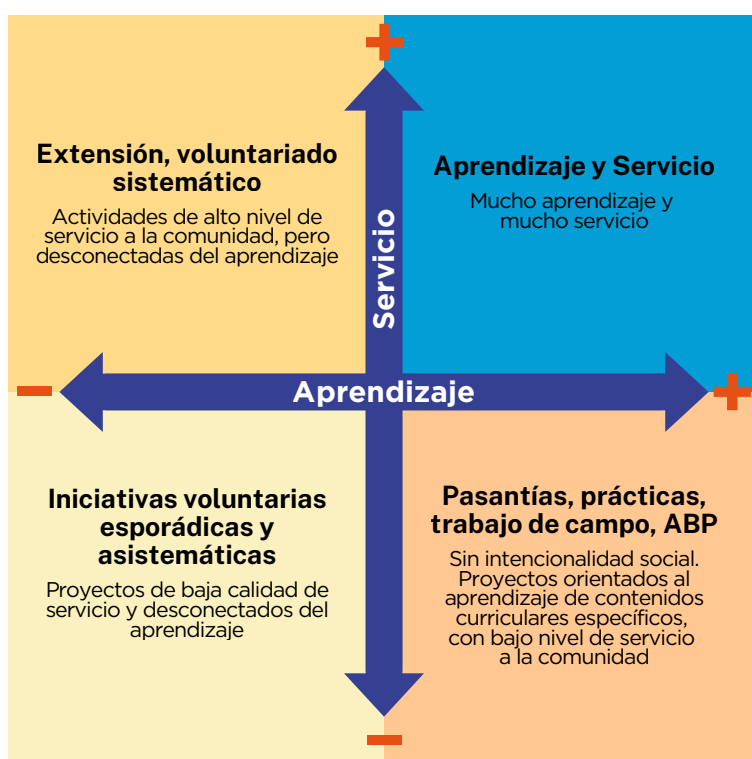




¿QUÉ ES A+S?

A diferencia de otras prácticas de intervención comunitaria desarrolladas en contextos educativos, el A+S busca no solo **responder a necesidades reales del entorno**, sino también **fortalecer los procesos formativos de los(as) estudiantes**, promoviendo la **reflexión crítica**, el compromiso social y la aplicación significativa de los conocimientos adquiridos (Batlle, 2013; Deeley, 2016; Puig y Palos, 2006; Tapia, 2006a; Tapia, 2010)

Para comprender y diferenciar esta propuesta de otras formas de vinculación con el entorno, se utilizan los cuadrantes del aprendizaje y el servicio, desarrollados primeramente por la Universidad de Stanford y adaptados por el CLAYSS y María Nieves Tapia (2006b; 2022). En este esquema, el eje vertical representa el nivel de calidad del servicio solidario brindado a la comunidad, mientras que el eje horizontal indica el grado de integración del aprendizaje curricular en el servicio desarrollado. A partir de la combinación de ambos ejes se delimitan cuatro cuadrantes, los cuales permiten distinguir diferentes tipos de experiencias que pueden realizarse, según el nivel de articulación entre el aprendizaje académico y el servicio comunitario:



(-) Aprendizaje y (-) Servicio: Actividades con intencionalidad solidaria, pero con un bajo nivel de servicio al estar enfocadas en atender una necesidad puntual. Igualmente, la calidad del aprendizaje es baja dado que no buscan generar una experiencia articulada con aprendizajes disciplinares.

(-) Aprendizaje y (+) Servicio: Iniciativas de alto nivel de servicio a la comunidad, pero desconectadas del aprendizaje formal. Estas suelen ser de carácter institucional y sistemático y están orientadas a promover la participación ciudadana y el compromiso social. Si bien este tipo de actividades pueden tener un profundo impacto en la vida y la formación personal de los(as) estudiantes, sus aspectos formativos no tienden a ser planificados intencionadamente.

(+) Aprendizaje y (-) Servicio: Si bien estas actividades acercan a los(as) estudiantes a la realidad social, esta se aborda principalmente como objeto de estudio. Su énfasis está en puesto en la adquisición de aprendizajes, permitiendo aplicar y desarrollar conocimientos y habilidades en contextos reales, pero que no se proponen transformar la realidad comunitaria, ni prestar un servicio.

(+) Aprendizaje y (+) Servicio: Experiencias que integran simultáneamente un alto nivel de aprendizaje y una alta calidad de servicio.



Se puede hablar de A+S sólo cuando se integran equilibradamente la intencionalidad pedagógica y la intencionalidad solidaria (Tapia, 2006a).

Un servicio a la comunidad se considera A+S cuando es planificado en coherencia con el proyecto educativo institucional, y no únicamente como respuesta a demandas externas. Además, dicho servicio debe responder a una necesidad real y sentida por la comunidad, que pueda ser atendida efectivamente por los(as) estudiantes, procurando siempre equilibrar una respuesta significativa a la demanda comunitaria con un proceso de aprendizaje de calidad para ellos(as) (MINEDUC, 2007).

Así, el A+S contribuye a la construcción de ciudadanía promoviendo el **protagonismo de los(as) estudiantes**, quienes participan activamente en la identificación, análisis y construcción de una respuestas transformadoras frente a las necesidades o problemáticas de su entorno (Tapia, 2010). Asimismo, los miembros de la comunidad no son beneficiarios pasivos, sino que participan de manera activa en la definición, desarrollo y evaluación del proyecto de servicio, fortaleciendo así la colaboración y el aprendizaje mutuo (Puig y Palos, 2006).



El A+S es una manera de aprender haciendo un servicio a la comunidad, un método para unir éxito educativo y compromiso social, donde el aprendizaje aporta calidad al servicio que se presta y el servicio otorga sentido al aprendizaje (Batlle, 2020).



Ruta A+S



ORGANIZACIÓN Y ESQUEMA DE UN PROYECTO A+S

Los proyectos de A+S requieren de una serie de pasos para su buen desarrollo, esta secuencia permite organizar y dar coherencia al proceso formativo y comunitario que caracteriza a la metodología. Por un lado se compone de **cinco etapas principales**, las cuales son acompañadas por **tres procesos transversales** a la experiencia A+S (Tapia et al., 2025b).

En cuanto a las etapas, estas son:

- 1. Motivación:** etapa inicial que busca que los(as) estudiantes comprendan el concepto A+S y lo que implica la metodología, despertando su interés y compromiso social y con el propósito del proyecto.
- 2. Diagnóstico:** momento en que se identifican y analizan las necesidades reales y sentidas por la comunidad que puedan ser abordadas desde la asignatura.
- 3. Diseño y Planificación:** instancia en la que se definen los objetivos, actividades, recursos y responsabilidades, articulando los aprendizajes curriculares con el servicio comunitario.
- 4. Ejecución:** fase de implementación del proyecto, en la que los(as) estudiantes desarrollan las acciones planificadas junto a la comunidad, poniendo en práctica sus aprendizajes y habilidades.
- 5. Cierre:** etapa final destinada al encuentro entre los actores, donde se pueda reflexionar sobre la experiencia además de compartir los aprendizajes y contribuciones alcanzadas.

Mientras que estas etapas responden a una lógica secuencial y progresiva de las tareas, hay aspectos de los A+S que no se dan en orden cronológico, sino que siguen los proyectos de principio a fin. Por ello, la metodología incluye tres procesos transversales y simultáneos a las 5 etapas mencionadas, estos corresponden a:

- **Reflexión.**
- **Registro, sistematización y comunicación.**
- **Evaluación y retroalimentación**

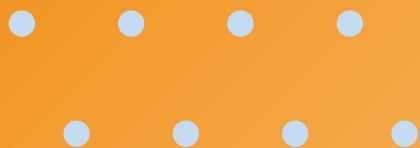
Estos procesos acompañan al proyecto durante toda su ejecución, fortaleciendo la coherencia y profundidad del aprendizaje a lo largo de toda la experiencia.

El siguiente esquema permite visualizar la secuencia de etapas y los procesos que acompañan al desarrollo de los proyectos A+S, facilitando así una comprensión más clara del proceso. Este diagrama se sustenta en la propuesta metodológica de Tapia et al. (2025b), cuya publicación detalla los componentes y fases fundamentales del A+S.



A continuación, se desarrollarán en detalle cada una de las partes que componen un proyecto A+S, comenzando por las etapas y siguiendo por los procesos transversales.

Etapas A+S





Etapa 1 **MOTIVACIÓN INICIAL**

La motivación es el primer impulso que lleva al inicio de un proyecto A+S. Lo fundamental de esta etapa es que los(as) estudiantes puedan conocer y entender los alcances de la metodología, así como sus diferencias con otros tipos de proyectos sociales y estrategias de enseñanza (Tapia, 2022).

De igual forma es necesario poner especial énfasis en la reflexión sobre un concepto de solidaridad que privilegie una mirada hacia el otro como un igual, con el reconocimiento de sus necesidades y derechos (Ministerio de Educación de Argentina, 2015).

Conocimiento y comprensión del concepto *aprendizaje y servicio*

El objetivo es que los(as) estudiantes conozcan en profundidad la metodología A+S. Esto les permitirá reconocer sus alcances y propósitos, otorgándoles claridad y seguridad respecto al proceso, y facilitando que puedan proyectar y planificar de manera consciente lo que desarrollarán durante el semestre.

Se deben socializar los tres 3 componentes básicos del A+S

1. SERVICIO SOLIDARIO

Los proyectos A+S se enfocan en responder a necesidades reales y relevantes para la comunidad, promoviendo un trabajo colaborativo entre estudiantes y actores comunitarios (Tapia, 2010). Por ello, es esencial plantear que más que ofrecer un servicio a la comunidad, el A+S propone un trabajo conjunto, basado en el diálogo, la participación y la corresponsabilidad, donde el socio comunitario tiene un rol activo en todas las etapas del proceso. Asimismo, resulta fundamental analizar las posibilidades y alcances reales de abordar la problemática detectada.

2. APRENDIZAJE CURRICULAR

La planificación pedagógica es un aspecto distintivo del A+S (González y Montes, 2008). En este sentido, es fundamental identificar el aprendizaje concreto que se busca desarrollar a través del proyecto, esto es definir los resultados de aprendizaje de la asignatura que se abordarán mediante el servicio. Esta es una decisión pedagógica clave, que debe tomarse considerando el alcance y los objetivos del proyecto a implementar.

3. PROTAGONISMO ESTUDIANTIL

El A+S se fundamenta en el aprendizaje activo, donde los(as) estudiantes asumen un rol central en todas las etapas del proyecto. Son ellos(as) quienes se vinculan con la comunidad, identifican las necesidades y realizan el servicio, a la vez que analizan alternativas y toman decisiones. En tanto, el rol del (la) docente es ir acompañando, guiando y retroalimentando el proceso en general (Centro de Voluntariado de Uruguay, 2017).



La capacitación a los(as) estudiantes fortalece su **compromiso con el proyecto** y favorece la apropiación del mismo, permitiéndoles asumir un rol protagonista (Tapia et al., 2025b). Una motivación sólida impulsa su **deseo de aprender** y de realizar un servicio de calidad que genere una **contribución significativa en la comunidad**.

Rol docente durante esta etapa

- Explicar a los(as) estudiantes la metodología de A+S y sus diferentes etapas y procesos.
- Proporcionar a información a los(as) estudiantes sobre el socio comunitario para que estén contextualizados
- Guiar a los(as) estudiantes para que reconozcan qué los aprendizajes, habilidades y competencias que podrán desarrollar a través del A+S, permitiéndoles vincular el proyecto con su formación profesional, intereses personales y compromiso social.

Etapa 2 **DIAGNÓSTICO**

Esta etapa representa el punto de encuentro entre los(as) estudiantes y el socio comunitario, y tiene como finalidad identificar las necesidades específicas de la comunidad que se abordarán mediante el proyecto de servicio. Para lograrlo, es necesario construir una visión clara, integral y compartida del entorno en el que se trabajará.

En A+S el diagnóstico no se centra exclusivamente en la problemática, sino también en evaluar su pertinencia educativa y las oportunidades de aprendizaje que brinda el contexto (May y Tapia, 2024). A veces, una necesidad puede ser urgente para la comunidad, pero no necesariamente adecuada al marco de la asignatura y/o al nivel de las los(as) estudiantes.



Un buen diagnostico permitirá

PESQUISAR



Necesidades reales y sentidas de la comunidad que puedan ser atendidas desde nuestra institución

VINCULAR CURRICULARMENTE



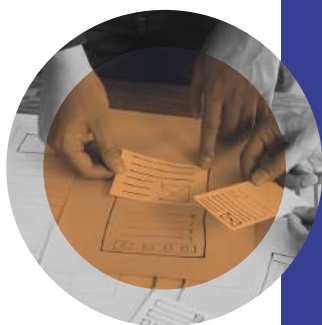
Buscando oportunidades para el desarrollo de aprendizajes significativos y asociados al programa de la asignatura y los resultados de aprendizaje.

PROYECTAR



Recursos materiales y humanos que permitan desarrollar el proyecto en un marco de calidad.

De esta manera, el diagnóstico hace referencia a *una mirada analítica sobre una realidad determinada* (Tapia et al., 2025a), con el fin de identificar necesidades concretas y relevantes para la comunidad que puedan ser abordadas efectivamente desde la asignatura, considerando los recursos disponibles y las posibilidades de generar aprendizajes significativos para los(as) estudiantes.



Bidireccionalidad *en el aprendizaje y servicio*

Durante esta etapa es esencial abrir espacios para que la comunidad pueda expresarse y compartir sus experiencias, percepciones y propuestas. La incorporación de la perspectiva de los actores comunitarios con la que se trabajará contribuye a enriquecer el proceso, permitiendo elaborar un diagnóstico más preciso de las necesidades y problemáticas existentes.

En este sentido, el diagnóstico en A+S se lleva a cabo con la participación activa de los(as) estudiantes y el socio comunitario, junto con el acompañamiento docente. Este enfoque permite integrar los saberes de todos los actores, reconociendo a la comunidad como co-creadora del proyecto (Tapia, 2022).

Rol docente durante esta etapa

- Entregar instrucciones a los(as) estudiantes para el levantamiento de las necesidades del socio comunitario.
- Destinar tiempos para que los(as) estudiantes puedan compartir los hallazgos del proceso de levantamiento de necesidades con el resto de sus compañeros(as).
- Orientar a los(as) estudiantes para que estimen los recursos, materiales e infraestructura necesaria para el proyecto A+S.
- Propiciar que el proceso de diagnóstico sea lo más participativo posible.

ES FUNDAMENTAL QUE SEA UN **PROCESO PARTICIPATIVO**, DE MANERA QUE SE ABORDE UNA **PROBLEMÁTICA PERTINENTE** A LA COMUNIDAD.

Herramientas *para un buen diagnóstico*

Arbol de problemas

Es una técnica visual y participativa que permite identificar y analizar un problema a partir de sus causas y consecuencias. Su nombre se debe a su representación gráfica como árbol:

- El **tronco** del representa el **problema principal**.
- Las **raíces** muestran sus **causas**, es decir, los factores que lo originan.
- Las **ramas** son los **efectos** o consecuencias que se derivan del problema.

Por tanto, su propósito es un descubrir qué hay detrás de una problemática, permitiendo analizar cómo se relacionan sus distintos elementos, para luego plantear posibles soluciones (Martínez y Fernández, 2008).

Mapa de empatía

Es una herramienta que ayuda a entender en profundidad a una persona o grupo, centrándose en sus emociones, pensamientos y experiencias. Así, se pueden crear soluciones o productos que realmente respondan a lo que la comunidad necesita o desea. Se organiza en torno a seis preguntas clave (Villaescusa, 2019):

1. **¿Qué ve la comunidad?** lo que observa en su entorno, en sus amigos, las ofertas del mercado, la tecnología que utiliza, etc.
2. **¿Qué oye?** lo que dicen sus amigos, lo que escucha de sus jefes y/o las autoridades, lo que ve en las noticias, lo que dicen las personas que sigue en redes sociales, entre otros.
3. **¿Qué piensa y siente?** sus creencias, sus preocupaciones, los sueños, las aspiraciones, sus motivaciones, sus necesidades.
4. **¿Qué dice y hace?** lo que verbaliza en público, su actitud, sus acciones, su comportamiento
5. **Dolores:** miedos, las frustraciones o los obstáculos que tienen como comunidad
6. **Beneficios:** los deseos, las metas, lo que aspiran lograr y los beneficios que buscan.

Las 3 C

Es una herramienta que permite comprender de manera integral a una comunidad, analizando tres dimensiones fundamentales:

- **Comunidad:** Busca comprender la estructura interna, dinámicas y relaciones de la comunidad. Es fundamental que los y las estudiantes recojan información sobre quiénes integran la comunidad, qué roles desempeñan, cómo se organizan, qué tipos de liderazgos existen (formales o informales) y cuáles son sus principales fortalezas.
- **Contexto:** Se refiere al entorno más amplio en el que se desenvuelve la comunidad, considerando aspectos políticos, económicos, sociales y culturales. En esta dimensión se analizan elementos como las políticas públicas o normativas que inciden en su funcionamiento, las condiciones del entorno económico y laboral, los servicios externos disponibles, las influencias culturales que la afectan, entre otros.
- **Condiciones:** Se examinan los problemas o desafíos específicos que enfrentan en su cotidianeidad, permitiendo identificar factores que afectan en su calidad de vida.

Cartografía social

Es una técnica participativa que consiste en dibujar mapas para representar la realidad de la comunidad, mostrando lugares importantes, problemas, recursos y relaciones en su entorno. Es una manera de construir y comprender el territorio desde la mirada de quienes lo habitan, lo que ayuda a analizar la situación y buscar soluciones colectivas (López, 2018). A diferencia de un mapa tradicional, se enfoca en aspectos subjetivos, tales como:

- **Problemas y conflictos:** zonas de riesgo, los espacios de violencia o de inseguridad que afectan a la comunidad.
- **Recursos y oportunidades:** identificar los principales lugares de encuentro, si existen o no centros culturales y dónde están los puntos de ayuda.
- **Historias y memorias:** sitios importantes para la identidad o la historia de la comunidad
- **Relaciones sociales:** los vínculos de poder, flujos de personas.



Preguntas guía para esta etapa

- *¿Qué métodos o herramientas podemos usar para recopilar información de manera confiable y respetuosa?*
- *¿Cómo podemos escuchar la voz de la comunidad?*
- *¿Cómo podemos motivar a la comunidad a participar activamente en el diagnóstico?*
- *¿Cómo ayudo a mis estudiantes a analizar la información obtenida?*

Etapa 3 **DISEÑO Y PLANIFICACIÓN**

Proceso de elaboración de la propuesta de trabajo, donde se articula una **intencionalidad pedagógica** y una **intencionalidad social**, lo que hace necesario establecer dos tipos de objetivos (Aramburuzabala, 2013):

Objetivos de aprendizaje

Directamente vinculados con los resultados de aprendizaje de la asignatura y la contribución al proceso formativo de los(as) estudiantes.

Objetivos de servicio

Refieren a la problemática que se busca abordar y a los resultados que se esperan del servicio por parte de todos los actores involucrados, considerando las posibilidades de acción desde la asignatura.

Es relevante señalar que, aunque la planificación de los contenidos curriculares, en articulación con las acciones solidarias, es responsabilidad prioritaria de los(as) docentes, resulta altamente valioso que los(as) estudiantes participen activamente en la construcción y desarrollo de las demás instancias de etapa (Ministerio de Educación de Argentina, 2015).

Para el diseño y planificación de un proyecto A+S se deben abarcar las siguientes dimensiones clave:

Dimensión	Pregunta guía	Descripción
Fundamentación	¿Por qué se quiere hacer?	Refiere a la relevancia, valor y pertinencia de la propuesta
Objetivos de servicio	¿Para qué se quiere hacer?	Definición de los propósitos y metas del proyecto en cuanto a su contribución externa
Destinatarios del servicio	¿A quiénes va dirigido?	Identificación de la comunidad, institución u organización con quien se trabajará.
Actividades del servicio	¿Cómo se va hacer?	Comprende las actividades, tareas, metodologías y técnicas a utilizar, con el fin de lograr aprendizajes significativos y un servicio de calidad.
Contenidos y actividades de aprendizaje	¿Qué resultados de aprendizaje se van a alcanzar mediante el servicio?	Definición de los objetivos y metas del proyecto en cuanto a su contribución interna
Tiempos y cronograma tentativo	¿Cuándo se va a hacer?	Estimación de tiempos aproximados para cada acción del proyecto, previendo espacios para los procesos transversales. Este cronograma debe buscar ser compatible con los tiempos académicos de la asignatura y con la disponibilidad y dinámicas del socio comunitario
Responsables y protagonistas	¿Quiénes lo van a hacer?	Definición de responsables y roles para actividad y/o acción del proyecto.
Fuentes y recursos	¿Con qué se va a hacer?	Evaluación de la viabilidad del proyecto, considerando recursos humanos, materiales y financieros, lo que requiere de la determinación de costos y presupuesto.
Evaluación del diseño y coherencia interna del proyecto		

En esta etapa se requiere analizar en qué medida el proyecto mantiene **coherencia entre sus conceptos, objetivos, actividades, estrategias de evaluación y contribuciones esperadas**, garantizando que todos los elementos del diseño estén articulados y respondan a la fundamentación inicial. Para facilitar la **revisión del diseño**, se presenta una lista de cotejo elaborada a partir de preguntas orientadoras propuestas por el CLAYSS (Tapia 2024):



Pregunta	SI	NO
¿Fue identificado y definido claramente el problema?		
¿Es suficientemente sólida la fundamentación?		
¿Es precisa la definición de los objetivos de aprendizaje?		
¿Es clara la definición de los objetivos en relación con el problema comunitario determinado en el diagnóstico?		
¿Las actividades planificadas responden a los objetivos?		
¿Están claramente identificados los destinatarios del servicio?		
¿Están bien definidas las tareas y las responsabilidades de cada uno de los participantes?		
¿Se corresponden las actividades planificadas con los tiempos previstos?		
¿Están previstos tiempos dentro y/o fuera del horario académico para el desarrollo del proyecto?		
¿Están contemplados los espacios dentro y fuera de la universidad que se destinan al desarrollo de las actividades del proyecto?		
¿Con qué recursos materiales se cuenta? ¿Resultan suficientes?		
¿Se contemplan espacios de reflexión y retroalimentación?		
¿Se tienen en cuenta diferentes instancias e instrumentos de evaluación?		
¿Se evalúan de manera clara y directa los resultados de aprendizajes definidos?		
¿Tiene el estudiantado un rol protagónico? ¿Es así en todas las etapas del proyecto?		
¿Tiene la comunidad un rol activo dentro del proyecto?		

PROYECTO CO-CONSTRUIDO

Esto implica **integrar la perspectiva del socio comunitario** dentro del planteamiento del proyecto, considerando opiniones y experiencias de los actores comunitarios y/o el representante de la comunidad. De forma que, se logre un **proyecto construido de manera conjunta entre los(as) estudiantes y la comunidad**.

La colaboración permite **enriquecer el proceso formativo** de los(as) estudiantes a la vez que permite diseñar un servicio coherente con el contexto de la comunidad. Esta articulación también implica que se especifiquen con precisión las funciones y compromisos de los actores comunitarios.



Un buen diseño contribuye a una ejecución ordenada, y brinda indicadores para la posterior evaluación de la experiencia.

A través de estas acciones de esta etapa se busca que los(as) estudiantes puedan proyectar de forma concreta el trabajo que van a realizar durante el semestre y las responsabilidades que van a asumir, incluyendo las actividades o productos a desarrollar, los participantes, los horarios, los contenidos a tratar, entre otros aspectos.

Por último, si se planifican reuniones periódicas entre actores, será posible realizar una retroalimentación constante que ayude a resolver imprevistos, ajustar el diseño cuando sea necesario y asegurar la continuidad del proyecto (PVE, 2019).



Etapa 4 **EJECUCIÓN**

Corresponde a la puesta en práctica de las actividades y tareas definidas en la planificación del proyecto. Incluye el monitoreo continuo de los avances, los tiempos, los espacios y las responsabilidades asignadas, asegurando el cumplimiento de los objetivos tanto en el ámbito académico como en el servicio comunitario.

Aspectos clave para el desarrollo del proyecto

Comunicación y coordinación: Resulta esencial asegurar un diálogo fluido entre el socio comunitario y los(as) estudiantes. Mantener canales de comunicación efectivos permite coordinar de manera adecuada las acciones, fortalecer la integración con la comunidad y consolidar las redes sociales establecidas (MINEDUC, 2007). Una comunicación constante contribuye, además, al establecimiento de vínculos sólidos y sostenibles en el tiempo.

Flexibilidad y capacidad de adaptación: Durante la ejecución, la planificación inicial puede verse desafiada por imprevistos o circunstancias externas, requiriendo de ajustes, revisiones y cambios en el proyecto. Por ello, es importante que el equipo desarrolle flexibilidad para adaptar las acciones, creatividad para resolver problemas y resiliencia compartida para sobreponerse a los desafíos del proceso (Tapia et al., 2025a).

Registrar y monitorear: Tanto estudiantes como docentes deben llevar un seguimiento sistemático del trabajo realizado, registrando los avances, las dificultades, los aprendizajes alcanzados y las reflexiones surgidas durante el desarrollo del proyecto (Batlle, 2018).



Competencias ciudadanas *en el aprendizaje y servicio*

Un aprendizaje central en los proyectos de A+S es la formación y protagonismo de los(as) estudiantes como ciudadanos(as) comprometidos con el desarrollo y la calidad de vida de la comunidad con la que están colaborando. Estas iniciativas se vinculan estrechamente con los valores de responsabilidad social, solidaridad y ciudadanía activa (MINEDUC, 2007; Perez-Galvan et al, 2017). Siguiendo a María Nieves Tapia (2000; 2006a), la etapa de ejecución debe enfocarse en el despliegue de competencias de participación ciudadana, promoviendo que los(as) estudiantes desarrollen habilidades transversales que favorezcan un relacionamiento colaborativo y responsable con su entorno.

Por lo tanto, se espera que las asignaturas A+S potencien las siguientes competencias en los(as) estudiantes:

1. Capacidad de análisis crítico del contexto.
2. Identificación y resolución de problemas.
3. Competencias vinculadas a la interacción en el marco de una organización.
4. Competencias para la gestión de proyectos.
5. Competencias comunicacionales.
6. Capacidad de liderazgo

Como en toda acción pedagógica, el(la) docente tiene la responsabilidad de conducir y acompañar el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, durante la ejecución, debe asegurar tanto la calidad del servicio como de los aprendizajes alcanzados, realizando un seguimiento constante que integre el desarrollo de los contenidos curriculares con las actividades solidarias. Esta articulación permite que el aprendizaje académico se fortalezca a través de la experiencia y que la acción comunitaria adquiera sentido educativo.

Al mismo tiempo, es fundamental que el(la) docente mantenga y promueva el protagonismo estudiantil, favoreciendo una participación activa, autónoma y significativa de las y los estudiantes durante todo el proceso de ejecución.



Desde la perspectiva de la comunidad *en el aprendizaje y servicio*

Durante la ejecución del proyecto, es fundamental que las actividades acordadas en la planificación se cumplan de acuerdo con los compromisos asumidos. Las acciones deben mantener coherencia con los objetivos del proyecto y responder efectivamente a las necesidades y prioridades de la comunidad.

Además, la comunidad debe participar activamente como socia o aliada en el desarrollo del servicio. De este modo, se fortalece la colaboración mutua y se asegura que los resultados benefician a todos los actores (MINEDUC, 2007). Promover y sostener la participación activa y continua de la comunidad durante toda la ejecución es clave para garantizar la pertinencia y la contribución del proyecto A+S.

Rol docente durante esta etapa

- Guiar a los(as) estudiantes para que realicen monitoreo permanente al progreso del proyecto A+S, asegurándose de que todas las actividades se completen según lo planeado.
- Realizar retroalimentación oportuna y constructiva a mis estudiantes durante todo el proceso de desarrollo del proyecto A+S.
- Fomentar la comunicación efectiva y el trabajo colaborativo entre los(as) estudiantes y los socios comunitarios, asegurando que se mantenga una relación respetuosa y de beneficio mutuo.
- Promover la participación activa y comprometida de los(as) estudiantes.

Preguntas guía para esta etapa

- *¿Qué habilidades transversales están desarrollando mis estudiantes a través de la puesta en práctica del proyecto?*
- *¿Cómo puedo motivar a mis estudiantes y miembros de la comunidad para mantener su compromiso durante todo el proyecto?*
- *¿Qué mecanismos puedo utilizar para entregar retroalimentación clara, oportuna y efectiva a mis estudiantes?*
- *¿Con qué frecuencia se producen reuniones o intercambios de información y son suficientes para el proyecto?*
- *¿Qué canales de comunicación están siendo más efectivos y cuáles podrían mejorarse?*
- *¿Qué imprevistos o cambios han surgido durante la ejecución del proyecto y cómo lo estamos abordando?*



Etapa 5 **CIERRE**

La etapa de cierre permite consolidar aprendizajes, reconocer logros y fortalecer vínculos entre todos los participantes. En A+S, celebrar significa reflexionar sobre lo vivido, compartir experiencias y reconocer el compromiso solidario asumido (Tapia et al, 2025b). Es un momento de síntesis y gratitud, donde se valoran los esfuerzos, los desafíos superados y las contribuciones realizadas.

Se entiende como una oportunidad para la participación y el encuentro, involucrando a estudiantes, docentes y los actores de la comunidad. En esta instancia, es importante reflexionar sobre el proceso, revisar los aprendizajes alcanzados, el servicio realizado y las relaciones establecidas, además de proyectar mejoras o futuras iniciativas.

Finalmente, la celebración colectiva (con actividades simbólicas, creativas o lúdicas) permite dar visibilidad al trabajo conjunto, fortalecer la autoestima grupal y reafirmar el sentido y valor del compromiso solidario (PVE, 2019).

Se plantea trabajar el cierre a partir de tres momentos fundamentales (Tapia, 2022)



Tiempo de ambientación

Cuando la comunidad se reúne, quien coordina la experiencia invita a la alegría, así como al silencio de escucha y al encuentro.



Tiempo de contenidos

Se puede leer algún texto adecuado, escuchar un poema o una canción alusiva, realizar un gesto simbólico, escuchar testimonios de los participantes.



Tiempo de agradecimientos

Entrega de recordatorios o diplomas a los participantes del programa. Es un hecho significativo.



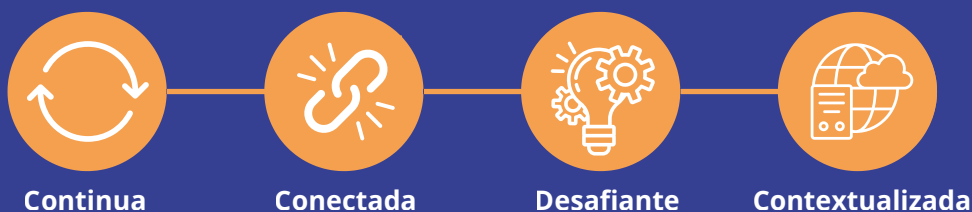
Procesos transversales



Proceso de Reflexión

Comprende las instancias y actividades mediante las cuales los(estudiantes) pueden pensar críticamente sus experiencias y apropiarse del sentido del servicio (Puig et al., 2011). Los espacios de reflexión permiten vincular la teoría con la práctica, articulando los contenidos de aprendizaje formal con las experiencias desarrolladas en el servicio (González-Alonso et al., 2022). En estas instancias los(as) estudiantes tienen la posibilidad de significar su práctica con la comunidad, relacionar los contenidos del curso con la experiencia de servicio, hacerse preguntas, elaborar estrategias de acción y expresar sus ideas e inquietudes (Eyler, 2001, como se citó en Jouannet et al., 2015), lo que es fundamental para la consolidación de aprendizajes.

Para que la reflexión cumpla su propósito y logre conexión efectiva entre la experiencia y la teoría, es fundamental movilizar y motivar a los(as) estudiantes hacia el aprendizaje activo. En este sentido, la reflexión debe ser:



Reflexión para la acción, en la acción y de la acción

Para los proyectos de A+S en la universidad, se propone una **estrategia de reflexión** que se desarrolla en **tres momentos clave**:

- 1. Antes del servicio:** instancia previa al encuentro con la comunidad, destinada a preparar a los(as) estudiantes, revisar expectativas y comprender el contexto en el que se realizará el servicio.
- 2. Durante el servicio:** espacios de reflexión que se llevan a cabo a lo largo del proceso de intervención. Estos permiten comprender y abordar las situaciones que surgen, evaluar sentimientos, identificar problemáticas, reconocer errores, explorar alternativas y desarrollar nuevos enfoques de acción.
- 3. Al término del servicio:** instancia de reflexión final, con una mirada retrospectiva sobre el proceso vivido, y un análisis crítico respecto de los avances, los retrocesos, los aprendizajes, entre otros.



Este proceso no solo favorece el anclaje de los aprendizajes, el conocimiento de sí mismos(as) y de las relaciones grupales, sino que además promueve el compromiso ciudadano y aumenta la conciencia sobre las problemáticas que afectan al entorno (Aramburuzabala, 2013). De esta manera, se fomenta el compromiso social y se contribuye de manera significativa al proceso formativo de los(as) estudiantes de la universidad.

Por ello, resulta esencial intencionar y diseñar un proceso reflexivo que incorpore componentes innovadores, participativos y motivadores, de modo que la experiencia resulte atractiva y transformadora para quienes forman parte de ella.

La reflexión permite a los(as) estudiantes apropiarse de la experiencia y hacerla significativa.

Proceso de **Registro, sistematización y comunicación**

Junto con la reflexión y el diálogo sobre lo vivido en el proyecto, otro aprendizaje valioso que debe desarrollarse a lo largo del proyecto es la capacidad de registrar, sistematizar y comunicar lo actuado. Estas actividades están estrechamente ligadas entre sí, y también contribuyen a enriquecer los procesos de reflexión y evaluación. De hecho, el registro, sistematización y comunicación de lo realizado a medida que se va desarrollando el proyecto (y no sólo al término de este) es un aspecto fundamental para garantizar la calidad del A+S y poder acompañar los procesos de reflexión y de evaluación continua a medida que se van desarrollando.



A. Registro

Permite recuperar los contenidos, experiencias y acciones que se desarrollan durante el proyecto. Implica documentar y recopilar de manera sistemática todo el proceso, incluyendo las evidencias de las actividades realizadas, los logros alcanzados, los acuerdos establecidos, las publicaciones, así como las ideas que surgieron, los cambios observados en los(as) participantes, las conclusiones de los espacios de reflexión, entre otros (Tapia, 2024).

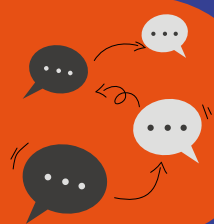
Esto puede realizarse en diversos formatos (escrito, audiovisual, gráfico, etc.) y constituye una herramienta clave para comprender el camino recorrido y valorar el trabajo realizado (Ministerio de Educación de Argentina, 2015).



B. Sistematización

Implica analizar, organizar y dar forma a la información recopilada durante el proyecto. A través de este proceso, se busca construir la memoria del proyecto, reconociendo su identidad particular, sus fortalezas y aspectos por mejorar.

Aprender a sistematizar es especialmente valioso en un contexto donde producen grandes cantidades de información y material (como fotografías, documentos, productos, etc.). Dar orden y sentido a esa información se convierte en un aprendizaje clave, que permite comunicar de manera significativa la experiencia y reflexionar críticamente sobre el proceso (Tapia et al., 2025a).



C. Comunicación

Debe atravesar todas las etapas del proyecto, y contemplar tanto el ámbito interno (estudiantes-docentes), como externo (estudiantes-socios comunitarios, docentes-socios comunitarios). El éxito del proyecto también dependerá de ser capaces de mantener una buena comunicación entre todos los actores (Tapia, 2024).



Proceso de **Evaluación y retroalimentación**

Es clave para la mejora continua del A+S en la universidad. Para que sea efectivo, se requiere la participación activa de todos los actores del proyecto, y que la información obtenida se utilice para analizar experiencias, tomar decisiones y ajustar prácticas que fortalezcan la metodología en cada carrera.

1. Evaluación

La evaluación debe considerarse como un instrumento que permite identificar oportunidades de mejora (Ministerio de Educación de Argentina, 2015). En el caso de los proyectos A+S, su doble intencionalidad requiere la evaluación de dos grandes aspectos:

Evaluación educativa

Dado que, parte de la calidad de los proyectos A+S está vinculada a su impacto en los aprendizajes académicos formales (Tapia, 2006), se debe llevar a cabo una evaluación enfocada en el alcance de los objetivos pedagógicos del proyecto. En términos concretos, es el logro de los resultados de aprendizaje de la asignatura, la que es realizada por los(as) docentes.

Evaluación de la metodología

Con enfoque en la contribución al proceso formativo y a la comunidad, es una evaluación del proceso y los resultados del proyecto en sí, considerando las metas establecidas y los objetivos de servicio (González y Montes, 2008).

Esta se lleva a cabo por medio de la aplicación de encuestas a los 3 actores participantes, permitiendo levantar información relevante para analizar la experiencia y sus contribuciones.

2. Retroalimentación

A partir de la información recogida en las encuestas, la Dirección de Vinculación con el Medio enviará a cada docente un informe de evaluación de la experiencia A+S. Este documento contempla un relato completo del proceso, dando cuenta del trabajo realizado por los(as) estudiantes, los aprendizajes alcanzados, los resultados obtenidos y el producto o servicio entregado.

Sin embargo, la retroalimentación trasciende el cumplimiento formal de la entrega de resultados. Su valor radica en el uso pedagógico y de gestión que se haga de dicha información, es decir, en las decisiones y ajustes que surjan del análisis y la reflexión de los informes, con el propósito de fortalecer las prácticas docentes y la mejora continua del A+S.





La implementación de la metodología A+S es una oportunidad para fortalecer la relación entre la teoría y la práctica, fomentando el compromiso social de nuestras y nuestros estudiantes. Les animamos a abrazar esta iniciativa con entusiasmo y compromiso, recordando siempre que el aprendizaje se potencia cuando se conecta con las necesidades reales de nuestra sociedad.



Este documento será revisado y analizado dentro de un plazo de tres años, con el propósito de garantizar su actualización, pertinencia y contribución al proceso de mejora continua. Esta revisión permitirá evaluar su vigencia en relación con las necesidades institucionales y los criterios de calidad establecidos para la acreditación.

REFERENCIAS

- Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-servicio: Una herramienta para educar desde y para la justicia social. *Revista internacional de educación para la justicia social*, 2(2), 5-11.
- Batlle, R. (2013). ¿Qué es el Aprendizaje-servicio y por qué nos interesa? *Monográficos Escuela*, 26, 4-5.
- Batlle, R. (2018). *Guía práctica de aprendizaje-servicio. Proyecto social*, 4-34.
- Batlle, R. (2020). *Aprendizaje-servicio: compromiso social en acción*. Santillana Educación.
- Centro del Voluntariado del Uruguay (2007) *Aprendizaje-Servicio: Conceptos, reflexiones y experiencias*. Montevideo, CVU (Proyecto aprendiendo juntos, 4)
- Deeley, S. J. (2016). *El Aprendizaje-Servicio en educación superior: Teoría, práctica y perspectiva crítica*. Narcea Ediciones
- González, A., & Montes, R. (2008). *El Aprendizaje-Servicio en la Educación Superior: Una mirada analítica desde los protagonistas*. Buenos Aires: EUDEBA.
- González-Alonso, F., Ochoa-Cervantes, A., & Guzmán-Nestar, J. L. (2022). Aprendizaje servicio en educación superior entre España y México. Hacia los ODS. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 17(1), 76-88.
- Jouannet, C., Montalva, J., Ponce, C., y Von Borries, V. (2015). Diseño de un modelo de institucionalización de la metodología de aprendizaje servicio en educación superior. *Revista Iberoamericana de aprendizaje servicio*. Solidaridad, ciudadanía y educación. España
- López Arrillaga, C. E. (2018). La cartografía social como herramienta educativa. *Revista Científica*, 3(10), 232-247.
- Martínez, R., & Fernández, A. (2008). *Árbol de problema y áreas de intervención*. México: Cepal, 2.
- May, Z., & Tapia, M. N. (Coords.). (2024). *La solidaridad como futuro de la educación: Perspectivas desde la experiencia iberoamericana del aprendizaje-servicio*. UNESCO, CLAYSS.
- MINEDUC Ministerio de Educación de Chile (2007). *Manual de Aprendizaje-Servicio*.
- Ministerio de Educación de Argentina. (2015). *Itinerario y herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio* (1.ª ed.). Programa Nacional Educación Solidaria.
- Puig, J. M., y Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del Aprendizaje y Servicio. *Cuadernos de pedagogía*, nº 357, 60-63.
- PVE Plataforma del Voluntariado de España (2019). *¿Conoces el Aprendizaje-Servicio? Guía básica para organizaciones*.
- Puig, J. M., Gijón, M., Martín, X. y Rubio, L. (2011). Aprendizaje-servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de Educación*, número extraordinario, 45-67.
- Tapia, M. N. (2000). *Solidaridad como pedagogía*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tapia, M. N. (2006a). *Aprendizaje y servicio solidario: algunos conceptos básicos*. Buenos Aires, Argentina: Programa Nacional Educación Solidaria.
- Tapia, M. N. (2006b). *Aprendizaje y servicio solidario en el sistema educativo y en las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tapia, M. N. (2010). La propuesta pedagógica del "aprendizaje-servicio": una perspectiva Latinoamericana. *Revista científica TzhoeCoen*. Chiclayo, pp. 23-44
- Tapia, M. N. (2022). *Guía para desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio solidario: Edición 20º aniversario*. CLAYSS
- Tapia, M. N. (2024). *Cómo desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio solidario: Manual para los diversos niveles educativos y la educación no formal*. CLAYSS.
- Tapia, M. N., Del Campo, G., & Gimelli, A. (2025a). *Escuelas para el encuentro: Cómo desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio solidario*. CLAYSS.
- Tapia, M. N. (Comp.), González, A., Batista, A., & Peregalli, A. (2025b). *Manual Uniservitate: Aprendizaje-servicio solidario en la educación superior (Vol. 1, 1ª ed.)*. CLAYSS; Uniservitate. (Colección Uniservitate, Nº 7).
- Villaescusa, M. I. (2019). Mirar el mundo con los ojos del otro: el mapa de empatía. *Aula de secundaria*, (34), 25-29.





Dirección de Vinculación con el Medio
Vicerrectoría Académica
Universidad Central de Chile